



REVISTA LITERARIA SEMANAL.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Director: D. EDUARDO DE ARÉVALO.

Propietario: D. ALFREDO DE LOSADA.

SUMARIO.

Homenaje de Gratitud, por D. Eduardo de Arévalo.—*Cristian Adersen*, por D. Juan P. Criado y Domínguez.—*Una ausencia*, por D. Luis Rovilla.—*La primavera*, por D. Alfredo de Losada.—*La Sociedad*, por Don Francisco Costa y Navarro.—*Casos y cosas*.—*Sección poética*.—*Anuncios*.

HOMENAJE DE GRATITUD.

Al ser nombrado Director de *EL VALLE DEL EBRO*, por los buenos é ilustrados jóvenes que forman su Redacción, tan justamente presidida por mi inspirado amigo Don Alfredo de Losada, he contraído el deber de manifestarme agradecido á la distinción con que han honrado mis canas.

He sido desde los primeros números de este semanario, que apareció con el título de *La Aurora*, un simple colaborador sin pretensión de imponerme, un viejo obrero que ha trabajado para estimular á la juventud, cuya laboriosidad é ilustración podrán proporcionar días de gloria á esa ciudad de

Tortosa, que es la reina del Ebro, y que es mi querida patria nativa.

Lejos de ella, por razones que no dependen de mi voluntad y que deploro, atribuyo á consideración y respeto la elección de mis compañeros, y se la agradezco de todo corazón, aunque tan solo puedo ser Director honorario.

El cargo real y verdadero es de D. Gonzalo Jover, cuya reconocida competencia me revela de hacer elogios merecidos; y la Administración seguirá á cargo de D. Juan Aguilá, que tan felizmente presta su concurso á la Redacción.

Así continuará *EL VALLE DEL EBRO*.

Mas para que mi satisfacción sea completa, como mi gratitud profunda, deseo entrar en un nuevo período de lucha, siempre que su sostenimiento y tendencia sean para deleitar é ilustrar á los lectores, nunca para sostener mezquinas polémicas, que á los ignorantes y envidiosos solamente pueden servir de solaz.

Con tal motivo, espero que mi nombramiento de Director será sancionado por la prensa local, eco fiel de la ciudad de Tortosa, que tan dignamente contribuye al movimiento intelectual de las cuatro provincias catalanas, haciendo á ella extensivo, por

el favor que me dispense, y he menester, este humilde y sincero homenaje de gratitud.

EDUARDO DE ARÉVALO.

Málaga Marzo 1882.

CRISTIAN ADERSEN.

Si las naciones deben sentirse orgullosas por haber tenido hijos que supieran derramar la última gota de su sangre por defender su libertad; si deben causarles satisfaccion inmensa el presentar á propios y extraños una historia política y militar en la que resalten hechos heroicos y actos sublimes de abnegacion en aras de sacratísimos deberes, no han de posponerse á unos otros en manera alguna, los dias de gloria que á su patria dá el talento de sus hijos.

Porque si se reflexiona, aunque sea momentáneamente, ¿qué diferencia no existe entre los lauros alcanzados por la espada á los adquiridos por la pluma? Aquellos serán nobles y justos, pero se hallan cimentados sobre el dolor y la muerte. ¿A cuántas madres, á cuántas esposas, á cuántas hijas no hará derramar lágrimas de desconsuelo la corona de laurel que á sus sienes ciñe un caudillo? De los generosos y valientes pechos de sus hijos, esposos y padres habrá brotado á torrentes sangre amada, para formar el escabel de la fortuna de aquel ilustre guerrero. Su gloria, lo repetimos, es justa. Él tambien espuso su vida ante las balas del enemigo: él trató de aminorar en lo posible el número de las víctimas; él cumplió con su deber; pero, ¿podrá negarse que en medio de sus mas grandes satisfacciones, nublándose su vista, no verá ante ella un sombrío campamento sembrado de miembros palpitantes de seres queridos que, bajo su direccion, han sido sacrificados?

No así seguramente sucede con las glorias conquistadas por los literatos, los filósofos, los artistas y todos aquellos que se encuentran entregados á los mundos de la idea. Ellos elevan á su patria á un grado de esplendor mas alto aun que hubiera podido conseguirlo el irresistible empuje de las armas; y para ello no han necesitado producir el mas imperceptible aye de dolor. Atraen sobre el suelo que los vio nacer las miradas de las naciones cultas y el respeto y consideracion de todos los que de civilizados se precian; y cuando agradecida su madre les eleva un trono en recompensa de sus servicios, no se recuerda ante él, ni el lejano y fatidico rumor de los cañonazos, ni el olor mortífero de la pólvora.

Preferiendo, pues, los tranquilos discípulos de Minerva y de las Musas, á los agitados adoradores de Marte y de Belona, por mas que en ciertas ocasiones nuestro pecho se inflame de entusiasmo por

los segundos, sobre todo cuando á la independencia de la patria se ataca, iremos rindiéndoles culto en las columnas de EL VALLE DEL EBRO; y hoy que es el aniversario del nacimiento de uno de esos pacíficos campeones de las letras, pecariamos contra nuestros propios sentimientos, si no le dedicásemos unas desaliñadas y cortas líneas.

La literatura dinamarquesa, que se envanece en justicia con los nombres de Gram, Langebeck, y Thorkelin, en historia; de Arreboe, Hingo, Whelt, Reemberg y Falster, en poesia lírica; de Holberg, Enald, y Oehlenschlaeger, en poesia dramática, y otros tantos notabilísimos autores en todos los ramos del saber humano, habia de producir en este siglo uno de esos seres que, dotados por el Creador de la chispa del génio, pasan sobre la tierra como un brillante meteoro que deja tras sí luminosísima ráfaga, aunque de una duracion infinita. Nos referimos á Cristian Adersen.

Brevísimos hemos de ser al trazar lo mas notable de la vida del célebre poeta, que ha legado á la posteridad un nombre ilustre que será siempre admirado por todos los amantes de la literatura.

Nació en la ciudad de Odensea, capital de la isla de Fionia, una de las mayores de Dinamarca, el 2 de Abril de 1805. Sus padres, pobres, aunque honrados, no pudieron costear á Cristian estudios superiores á su escasísima fortuna, y por consiguiente se vieron en la necesidad de enseñarle un oficio, el cual hubo de aprender para ganar el sustento diario. Pero como una imaginacion de verdadero poeta no puede avenirse con el prosaico ejercicio de una profesion mecánica cualquiera, Adersen, viendo que al lado de su familia jamás traspasaria la baja esfera en que se hallaba colocado, y no podria dedicarse á sus aficiones literarias, huvó un dia de la ciudad y fué á establecerse á Copenhague.

No le favoreció la fortuna de la manera que él lo esperaba. Al principio no encontró en la capital del reino la proteccion que merecia; solo despues de grandes esfuerzos consiguió le publicaran dos pequeñas, pero preciosas, composiciones poéticas. Entonces, en 1828, comenzó sus estudios literarios, y se dedicó con mas afan al cultivo del dón con que la Providencia le dotara, dándose desde luego á conocer como poeta de númen no comun.

Hizo despues varios viajes á diferentes países de Europa, adquiriendo con ellos mucha ilustracion. Por último, regresando á Copenhague, el 4 de Agosto de 1874, ligero sueño se apoderó de su vida, para que su espíritu despertase en la inmortalidad y la materia en su primitivo sér.

Las obras que mas fama han dado á Cristian Adersen son: «El viaje al pié del Amak,» «Fantasías y bocetos,» «El Improvisador,» «El pobre vio-

linista,» «Un álbum sin dibujos» y otra multitud de poesías, dramas y novelas que gozan de gran popularidad.

JUAN P. CRIADO Y DOMÍNGUEZ.

Velez-Rubio.

UNA AUSENCIA.

Á CÁRMEN.

I.

Vivo lejos de tí y contigo, porque aun que la distancia de algunas leguas nos separa, mi pensamiento las recorre para estar á tu lado, porque te miro, te veo y contemplo reflejada mi dicha en el fondo de tu pupila, con los ojos del alma, con los de mi cariño que siempre en tí tengo puestos.

Vivo lejos de tí, y contigo, porque aunque no resuenan en mi oído tus promesas guarda mi memoria, cual rico tesoro de ternura, el amante eco de las primeras que me juraste.

Vivo lejos de tí, y contigo, Carmen mía, niña de corazón de oro y labios de coral, porque aun conservan los míos el calor de tu último beso.

¿Y qué importa, pues, que no te vea si sostiene mi vida el recuerdo de tu amor y la fé de tu constancia?

¿Qué valen algunas leguas de distancia al cariño robustecido al embate de los vendabales de las contrariedades y de la desdicha?

¿Qué supone que estemos lejos uno de otro cuando nuestras venas se vén todos los días, se juntan, se hablan, se sonrien y se abrazan con la santidad del afecto mas puro?

Por eso digo que vivo contigo y sin tí, niña de corazón de oro y de labios de coral.

Por eso digo que vivo lejos de tí, y contigo, Carmen mía, imagen de mis ensueños, la de labios rojos y de corazón de fuego.

II.

Mal de ausencias padezco, porque el vivir lejos de tí y con tu recuerdo, es el despertar triste á la de la vida, cuando vivíamos con imágenes de amores y venturas.

Mi vida es hoy solo un legado de recuerdos.

Mas, en medio de ellos, engalanada con su verde y ondulado ropaje, risueña y cándida contemplo la esperanza, cuya sonrisa parece recordarme su cariño entrañable al hombre.

Hermosa esperando, única realidad de mi deseo, compañera inseparable de mi desdicha, lenitivo de mis dolores, yo te bendigo.

Tú me haces ver á aquella por quien suspiro, enamorada y fiel como siempre.

Tú me haces soportar lejos de ella el peso de mis recuerdos, herencia fatal del pasado, fiebre lenta que consume la existencia del desgraciado.

Tu hermosa esperanza me hace esperarla amante y confiado.

Y siempre me la presentas ansiando el día de repetir, como eco reproductor de mi suspiro, un «te amo» trémulo, agonizante y comprimido por el rubor, hermosado y firme por la vehemencia de la pasión que le dá vida.

Por eso te bendigo, esperanza de mis ensueños, única realidad de mi despertar.

Por eso te amo, esperanza mía la de verde y ondulado ropaje, la de cándida sonrisa.

III.

Vivo lejos de tí, y los celos torturan mi alma.

Cuando pienso en que dices que mi amor es tu felicidad, tengo celos de él, que, valiendo tan poco, le dá tan grande valor tu querer.

Yo quisiera, vida de mi vida, penetrar en las fibras mas delicadas de tu alma, para ahogar mi imagen fotografiada en ellas, porque tengo celos hasta de la imagen de mi cariño que guardas en lo mas recóndito de tu sér.

Tambien me los dá ese pelo que besa tu frente, el miré que juguetea con tus rizos, y si te murieras, tendria celos de la tumba que en las misteriosas sombras de su seno te guardara, como me los dá un pensamiento todo tuyo, todo producto de tu sér querido; como me los dá el aire que respiras y el espejo que copia tu imagen.

Vivo lejos de tí y los celos torturan mi alma.

Porque nuestra separacion ha sido para mi amor la ráfaga de viento que convierte en voraz incendio pequeña chispa que descansaba sobre paja.

IV.

Piensa, ingrata mía, que mal de ausencia padezco, cuyo lenitivo es tu palabra y cuya curacion tu vista.

Piensa que mis brazos te esperan, formando estrecho lazo de cariño y constancia.

Mide de un día tu tristeza, piensa que llevo ocho separado de tí y considera que es mi alma pequeña para guardar tanta pena.

Recuerda que me digiste: «Volveré,» y aun no has vuelto; que el perjurio quemó los labios de la ingrata, y que no quiero ver los tuyos húmedos y rojos, convertidos en negras pavesas y abrasados por la lepra del perjurio.

Imaginate que ni aun en sueños puedes imaginarte la alegría que tendré cuando te vea tras ausencia pesada por la desesperacion de la ausencia de la dicha.

Repasa todo esto, piensa que mal de ausencia padezco, cuya curacion es tu palabra y cuyo lenitivo

tu vista; deja esa tierra enemiga de mi dicha y véntelo al lado de quien, aunque viviendo lejos de tí, vive contigo, quiere mejor vivir con la realidad de tu presencia que con la poesía de tu recuerdo.

LUIS DE LA REVILLA.

LA PRIMAVERA.

Risueña, alegre y placentera sonríe á la Natura, dá vida á los campos, anima la floresta, reviste de alegría el prado, siembra de verdor la campiña, esparce aroma, despide fragancia con sus alegres flores, despide la borrasca, luce el sol con todo su esplendor y sus dorados rayos vivifican y animan al hombre con su tibio calor. La primavera.

Todo es hermoso lo que antes era triste y opaco; todo es sublime lo que antes era monótono. La primavera nos sonríe, el invierno se vá.

Los árboles, plantas y arbustos que aparecían á nuestra vista con el desmantelado tronco, la tierra árida y seca llena de ajadas y místicas hojas, están ya llenos de verde ramaje que se hincha y esparce, formando espaciosa copa que prodiga sombra al caminante; ya vemos extendida una verde sábana sobre la inmensa llanura, ya contemplamos los ríos jardines en donde galardona la acacia, amapola, jazmin, jacinto, rosa y clavel, adornados de mil colores, que arrojan una fragancia que embelesa y extasia.

Regocijarnos podemos ya en las templadas mañanas de estío contemplando la sublime obra del Creador, admirando dó nace Febo entre las espumosas y azuladas aguas del Mediterráneo, oír los sublimes cánticos de los ruiseñores, el trinar de los jilgueros, ver cómo se esparcen cual finas hebras de oro, extendiendo el dorado manto hasta en la cúspide de la mas elevada montaña los tibios rayos del diurno astro.

Fresca y lozana la doble enredradera que vá buscando albergue para no marchitarse, subiendo, y elevándose por los hierros de la triste reja, las macetas que han estado en los balcones durante el invierno tristes y macilentas, blasonan ya de preciosas y bellas, porque aparecen floridas y lozanas.

Ya el apacible ganado sale balando á los campos, lleno de regocijo y placer al contemplar el límpido y trasparente cielo, á lamer las tranquilas aguas del manso río que bañan las arenas.

El tranquilo mar apenas se agita y sus espumosas olas baten contra la quilla del rico bajel que se abre campo entre la inmensidad de agua, impelido por el vapor ó fuerza de los remos que agitan los nervudos brazos del bravo marinero, que sale en busca de la pesca disfrutando de la suave brisa de la auro

ra, cantando amorosa copla, ó entonando sentidos cantares.

¡Qué hermosa es la primavera! Mirémosla engalanada con todas las riquezas de la Naturaleza; contemplémosla rica y esplendente y admiremos sus virtudes, ya que solo presta calor al anciano, vigor á la juventud, hermosura y belleza á la mujer. La mujer se engalana con la primavera, y por eso la ama; ella le presta todos los atractivos, la seducen y halagan.

Ninguna época del año nos rinde tantos tributos como la primavera, porque el *invierno* hasta, se hace monótono por sus borrascas y tempestades, impidiendo por lo general que podamos disfrutar del fulgor de las estrellas, de los tibios y dorados rayos del sol, de la plateada luna; el *otoño* es triste y desconsolador, viendo como se desprenden ajadas y marchitas las verdes y lozanas hojas del corpulento árbol; el *verano*, mas bonancible que el *invierno* y *otoño*, es el término de la esplendente Primavera.

Miradla coronada su frente pura y despejada con el fragante azahar, símbolo de la castidad, en sus trenzas resalta como enredradera el jazmin, y en su pecho domina la acacia, amapola, rosa y clavel. Su aire magestuoso, su altiva frente, mirada siempre alegre, labios en los cuales se abriga siempre dulce sonrisa, ojos de cielo y carácter bondadoso. No es orgullosa, porque nos entrega á manos llenas cuantos bienes le prodiga la Naturaleza; es benigna con sus hijos, y amable y discreta con la mujer; porque decide á una hija de Eva, estás en la Primavera de tu edad, y la vereis como resplandecen de alegría sus celestes ojos y rejuvenecerse á vuestra vista.

Hasta los débiles pajarillos arrullando en el campo con sus trinos y gorgoros hacen mas sublime el cuadro que se presenta hoy al hombre, con el transparente azul del cielo, el verdor del campo, la dorada pradera, con la hermosa y refulgente Primavera.

A. DE LOSADA.

LA SOCIEDAD.

La sociedad, ignorando que es la autora de la mayor parte de los estravíos que en el libro de la mujer se leen, los recrimina, y á la infeliz que tiene la desgracia de hallarse envuelta en alguno de ellos la señala con el dedo, haciéndole verter lágrimas amargas en la soledad de una celda, ó cuando no, la hunde aun mas en el abismo del vicio y de la degradación.

No lo extrañéis.

Sin saber por qué, esta misma sociedad se califica de ingrata.

Yo lo comprendo.

Como cada una de las partes de que está formada no puede ocultar las pequeñeces de las demás, se nos presenta el todo con todas sus miserias y defectos.

¡Si supiera cuantas honras marchita!

¡Si supiera cuantos seres ha hecho, hace y hará desgraciados!

Si no escuchad.

Figuraos en un colegio una niña de alma candorosa, á donde pasó desde el regazo de su madre, ó sea cuando la razón aun no había osado á preguntarle qué era el mundo.

Se la forma virtuosa, pero sin hacerle comprender la grandeza de esta virtud; sin enseñarle á defenderla, en fin, digámoslo de una vez, se la educa con la virtud que no tiene mérito.

La cruz que se ostenta en el pecho del militar tambien carece de mérito si no ha sido conquistada en el campo de batalla.

A la niña por su edad se la abren las puertas del lugar en donde se instruyó.

Como le han ocultado el veneno del ponzoñoso corazón del mundo, la pobrecita ¿subrá huir de él?

Mucho lo dudo.

Con las miradas de un águila que, despiadada, quiere cebar el pico en su virginidad, es el primer encuentro.

Entonces la pobrecita siente una cosa que le es imposible definir.

Estas, sin saber ella misma explicárselo, se apoderan de su voluntad y la atraen cual si fueran imán. Si no le hubiérais ocultado lo que no debía ignorar, tras esas miradas hubiera visto un precipicio sin fondo.

Porque hubiera visto al robador de honras, cien veces mas criminal que un asesino, á este tal vez le haya conducido al crimen un momento de ofuscación ó de ira, cuando aquel medita el crimen á sangre fría, y con el fin de satisfacer una pasión brutal arranca de la mujer sin ningun derecho un tesoro de mas valor que la vida.

Sin embargo de esto, la humanidad, mientras al uno le obliga á morir en afrentoso patíbulo, y en la familia inocente de este lanza el oprobio como si la sed de venganza no estuviera satisfecha, al otro, solo con tener dinero, le llama «travieso.»

Volvamos á nuestra joven.

Mientras el verdugo adelanta con pasos agigantados, la víctima sonríe con la sonrisa de un ángel.

No la culpeis: la armas con las cuales la enseñasteis á luchar, las esgrime perfectamente.

Su deshonra no empezará como la de muchas

mujeres, por una mirada y luego por soltar una mano: no, se encontrará madre sin saberlo ella misma, y hasta entonces la desdichada no podrá apreciar el valor de lo que perdió.

¡Infeliz!

Mira atrás y le es imposible retroceder el camino andado.

Si sacrificando la sangre que circula por sus venas pudiera borrar lo hecho, gustosa la vertería hasta la última gota.

Ni este consuelo le queda....

Entonces viene la sociedad y pronuncia su terrible cuanto injusto fallo.

Fallo que tal vez vosotros mismos hayais sido los primeros en pronunciar, sin saber que á la desgraciada, desesperada y sin consuelo en el mundo, ni aun el de los que le dieron el ser, la obligais á encerrarse dentro las vetustas paredes de un convento.

Menos mal si fuera esto.

En el delirio de su desesperación, y habiendo dado el primer paso en la pendiente del abismo, resbala hasta lo mas profundo para revolcarse allí en el fango de la ignominia.

Humanidad, hé aquí tus obras.

No alegues en tu favor la ignorancia; bastantes avisos has recibido.

FRANCISCO COSTA NAVARRO.

CASOS Y COSAS

Acompañado de un atento B. L. M., en alto grado honroso para nosotros, hemos recibido de la Alcaldía de esta ciudad el impreso que á continuación copiamos:

«Ayuntamiento constitucional de Tortosa.—Deseoso el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad de que la tradicional procesion del Domingo de Ramos se celebre este año con el esplendor y suntuosidad que exige, ha acordado asociarse á la Congregacion de Nuestra Señora de los Dolores y contribuir por su parte á la mayor solemnidad del acto.

Toda la poblacion, animada de idéntico deseo, viene haciendo esfuerzos para coadyuvar á la mayor esplendor de este acto religioso, pudiendo asegurar que la procesion de este año se distinguirá por su brillantez y magnificencia, ya por la cooperacion de todos, ya por las notables reformas introducidas por la Congregacion en los pasos y trajes de los soldados romanos.

En el Templo de Nuestra Señora de los Dolores, desde las primeras horas de la mañana, se hallarán expuestos los pasos y misterios de la Sagrada Pasion muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y de aquel templo saldrá la procesion á las seis y media de la tarde, recorriendo el curso general.

Tortosa 27 de Marzo de 1882.—El Alcalde Presidente, Trinidad García de Bermejo.»

Damos las mas rendidas gracias por su deferencia y cortesania al Sr. García Bermejo, como particular y como autoridad, deseando que efectivamente la tradicional procesion de Ramos llame la atencion por el gusto y acierto de las reformas en ella introducidas.

Segun se dice, el número de trajes recientemente contruidos con destino á los soldados romanos, los cuales serán estrenados en la procesion del domingo próximo, se deben á un donativo de una persoua piadosa, á la Congregacion de los Dolores, la que al efectuarlo, determinó el destino de la cantidad entregada.

Hasta ahora, hay alquilados sobre unos 40 de los nuevos trajes.

Han llegado á esta ciudad 62 quintos procedentes de la saca de Barcelona, incorporándose ocho á cada una de las compañías de los batallones de Aragon, que guarnecen esta plaza. Tan luego como llegue mayor número de fuerzas hasta 400 hombres del presente reemplazo, que segun nuestras noticias serán destinados á Tortosa, empezarán con gran actividad los ejercicios de instrucciones militares.

Se ha repartido el número 6.º del año XVI, del acreditado periódico del bello sexo, *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

Revista de modas, por Elisa S.*-El equipage del Rey José, novela original, por D. B. Perez Galdós (continuacion).-Los colores de las plantas, por D. Joaquin Olmedilla y Puig.-El Rosal.-Cantares, por don Augusto Jeréz Perchét.-Miscelánea.-Charada.-Advertencias.-Explicación de los grabados del texto, por Elisa S.*-Modas.-Descripcion del figurin iluminado.-Noticias bibliográficas.-Anuncios.

Grabados en el texto.-Traje para calle.-Tapete y sus detalles.-Toallas bordadas y sus detalles.-Cubierta de caja.-Lambrequin.-Puntillas de crochet.-Cuadro para colcha.-Flor bordada.-Entredós calado.-Puntillas à crochet.-Detalle de un cinturón.-Cobertor bordado.-Traje para sociedad.-Fichú escotado.-Cinturones.-Almohada, almohadón y colcha.

Edicion de labores.-Pliego de dibujos para bordar, por X.

Explicacion de los bordados.

Edicion de modas.-Figurin iluminado.-Descripcion de este, por Elisa S.

Edicion de dibujos para bordar.-Pliego cuadruple con abecedarios y otros dibujos para bordar.

SECCION POÉTICA.

HOJAS PERDIDAS.

A LA SEÑORA DOÑA DOLORES COTO DE GARCÍA.

*Como las hojas ascienden
del huracan arrancadas
y formando remolino
hasta las nubes se alzan,
asi miré yo elevarse
deshechas mis esperanzas
perdiéndose en los espacios
del vendabal azotada.*

*No solo las rosas tienen
la frágil vida que acaba
donde los récios embates
traidoras luchas levantan;
tambien nuestro corazon
con amor su cáliz guarda
una vida de ilusiones,
que el mas débil soplo apaga.*

*Nacen risueñas las flores,
crecen alegres, lozanas,
el céfiro la acaricia,
el sol anima su planta,
cuanto rodea su sér
à su hermosura le halaga,
y va formando su histovia
el àlbum de la esperanza.*

*Mas ¡ay! cuan pronto su vida
amargo llanto acibara
y aquella hiel gota à gota
irá sellando sus páginas;
un tormento es el pasado,
¿qué su porvenir le guarda?
¡recuerdos que ya no existen!
¡dichas sí, dichas soñadas!*

*A aquellas páginas tristes
otras mas tristes aguan dan,
tan tristes, que en su delirio
¡ay! con dolor las arranca,
lejos de sí las arroja
y por el etéreo vagan
esos fragmentos perdidos
que son las hojas del alma.*

CLEMENCIA LARRA.

PETARDO.

*Asediada por muchos una máscara,
hermosa al parecer,
Fui elegido entre todos por aquella.....
Seductora mujer.*

*Al enlazar el brazo con el mío
La reina del salón,
Un suspiro exhaló, que fué à estrellarse
En mi hondo corazón.*

*Cuando estreché para empezar el baile
Su tallo con dulzura,
Y me miró con ojos entornados.....
Vi un cielo de ventura.*

*Al compás de una danza voluptuosa
Su cara quise ver,
Y ella temblando, con su voz de arcángel
dijo: «No puede ser.»*

*Insistí, pero en vano: Al fin, cansado,
dije: «Mal que te cuadre,»
Le arranco la careta..... y me desmayo.
Era mi padre.*

JUAN P. PUYÓ.

AL PIÉ DE TU REJA.

*La luna esplendente sus rayos vertía
las sombras cortando de negro capuz,
el manso arroyuelo tranquilo corría,
quebrando en sus ondas un rayo de luz;
dormía la gota del blando rocío
envuelta en las hojas de cándida flor;
y todo era calma, misterio, vacío.
La noche era dicha, la brisa era amor;
al pié de tus rejas tranquilo esperaba
tu grata presencia que aleja mi mal,
mi guzla armoniosa, mi mano temblaba,
cantar pretendía tu amor virginal.
Saliste à tu reja, cruzó tu suspiro
endiando el espacio, la noche gentí;
tu gracia contemplo, tu belleza admiro:
bendígate el cielo mil veces y mil.
Hermosa señora, tu esclavo te espera,
el firme creyente, espera à su huri.*

*Tus ojos encienden en mi alma una hoguera
que abrasa mi pecho de amores por tí.
Duchña de mi vida, reina de mi alma,
hermoso portento de grana y zafir,
tus frases divinas me vuelven la calma
que ya en mis angustias pensaba morir.
Benditos tus ojos, envidia del cielo
que siente humillado tu mágico azul.
Bendita tu bola, bendito tu pelo,
envidia por negro, del mas negro tul.
¡Ah! ya viene el día, ya el sol ilumina
con rayos dorados de fuego y de luz
el valle espacioso, la altiva colina,
solo à mi alma envuelve descubre el capuz.
¡Luna plateada, luna bendecida,
vuelve à reinar sola, luzca tu arbol,
que al que dà tu sombra, luz, encanto y vida
le sobran el día, y la luz y el sol.*

GONZALO JOVER.

I.

*En su ventana apoyado
un pobre seminarista
con aspecto que contrista,
abatido y consternado,
tímidamente miraba
entre la sombra que huía
el mundo que apetecía,
y del que se separaba,
y en su mirada penosa
rica oscilaba una perla
que daba lástima el verla
tan triste y tan silenciosa.
—¿Lloras por el mundo, di?
preguntó el Padre Amorós.
No, Padre; lloro por Dios
que se va à quedar sin mí!*

GONZALO JOVER.

Solución à la charada del número anterior:

Monosilabo.

TORTOSA.—Imp. de F. Biarnés; Cambios, 13, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.

GUIA MUÑOZ-CERISSOLA.

INDICADOR COMERCIAL DE ESPAÑA Y PARTICULAR,
DE
ANDALUCIA, ARAGON,
CATALUÑA, ESTREMADURA Y VALENCIA

Contiene profusion de datos y noticias siendo una de las guías que mas circulacion tiene en España y el extranjero.

Los que deseen adquirirla pueden dirigirse á su editor, Álamos 49 y 51, Málaga ó á D. Alfredo de Losada.-Tortosa.

EL MES DE MAYO POÉTICO.

DEVOCIONARIO DEDICADO
Á LA SANTÍSIMA VIRGEN
MARÍA.

Madre del Amor Hermoso.

por D. Eduardo de Arévalo,
CRONISTA DE TORTOSA.

Librería de Prades, calle de la Rosa, núm. 11.

HOJALATERIA Y LAMPISTERIA
DE
JOSÉ DALMAU.

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado á la calle de la Rosa, número 5, en donde encontrarán sus favorecedores novedades en quinqués, portiers y en todos los demás artículos propios del ramo á que se dedica, como así mismo en la fundicion de hierro cañe-

rias y demás objetos propios de la casa, distinguiéndose en iguales géneros por la baratura y confianza en que se ceden al comprador.

EL AGUILA Y EL SOL.

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Á PRIMA FIJA.

Agente particular en Barcelona,

D. TOMAS BOHIGAS.

27.-Ancha.-27.

AGENTE EN TORTOSA: D. ALFREDO DE LOSADA.

En vista del desarrollo que estas dos compañías han obtenido, por las ventajas que proporciona y el crédito que merece, han establecido en esta ciudad una Agencia á la que deben dirigirse las personas que deseen adquirir los datos y condiciones para la adquisicion de pólizas.

EL NIAGARA.

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

AGUARDIENTES ANISADOS Y LICORES,

DE GUERRERO HERMANOS.

proveedores de la Real Casa,

Premiados en varias Exposiciones.

10, COMEDIAS, 10, Málaga.

REPRESENTANTE EN TORTOSA: D. A. DE LOSADA.

14.-Rosa.-14.

Horas de oficina: de 12 á 2 tarde y de 7 á 9 noche.

EL VALLE DEL EBRO.

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Tortosa.	<i>Un mes.</i>	<i>2 rs.</i>	Resto de España.		Estrangero y Ultramar		
»	»	<i>Trimestre.</i>	<i>6 «</i>	<i>Un trimestre</i>	<i>8 rs.</i>	<i>Un semestre.</i>	<i>20 rs.</i>
»	»	<i>Semestre.</i>	<i>12»</i>	» <i>semestre</i>	<i>18 »</i>	» <i>año.</i>	<i>40 rs.</i>
<i>Pagos anticipados.</i>			» <i>año.</i>	<i>30 »</i>	<i>Nuestro servirá pedido que no se acompañe su importe.</i>		

ANUNCIOS.—Un real linea, contándose el título, segun la letra que se quiera por las lineas que de letra comun ocupe.

Los originales deben ir firmados por sus autores. No se publicará escrito ni artículo alguno que no lleve la firma de su autor. No se devuelven los originales.

La correspondencia debe dirigirse á su Director.

Se anuncian gratis y se hace un juicio crítico de las obras que se remitan dos ejemplares á esta redaccion.

Direccion y redacion, Calle de la Rosa, 14, Tortosa.